

Ciudadanos

VACACIONES / 4

El ermuarra Imanol Álvarez se queda con las sensaciones vividas entre las dunas de Jordania

TECNOLOGÍA / 5

Dos alumnos de MU lideran un proyecto que desarrolla contenidos para los teléfonos móviles

BAILES TRADICIONALES / 6

El grupo Gure Ametsa, de Ermua, lleva 26 años enseñando danzas vascas a niños y jóvenes



A PIE. Los aficionados a andar podrán recorrer la villa armera por los diferentes caminos que se están habilitando. / J.C.

El 'cinturón verde' de Eibar enlazará con los paseos hacia Ermua y Elgoibar

El Ayuntamiento estudia la forma de unir el circuito peatonal que rodeará la ciudad con los caminos de los municipios vecinos

R. Z. EIBAR

El proyectado cinturón verde de Eibar, un camino peatonal que rodeará la ciudad por ambas laderas, estará unido asimismo con la pista procedente de Elgoibar y el Alto Deba, por un lado, y con Ermua por el otro. Esa es la intención del Ayuntamiento, que viene trabajando en el diseño del futuro 'cinturón'.

La idea consiste en crear caminos para el paseo que discurran por la zona rural pero que el mismo tiempo estén próximos al casco urbano. De hecho, una primera experiencia ya se ha llevado a cabo. Se trata del camino que hace dos años se habilitó entre la parte alta del polígono industrial de Ibur Erreka y el complejo deportivo de Unbe a través del enlace de varios caminos ya existentes y de

otros que fueron acondicionados.

Según la idea sobre la que viene trabajando el Ayuntamiento, este sendero tendrá continuidad por la ladera sur, a partir de Unbe, para retomar nuevos caminos que se irán preparando y poder llegar hasta Azitain. En un principio se había pensado actuar de la misma manera por la ladera norte, pero se ha optado por cambiar de idea.

En el momento en que se plan-

teó crear un paseo sobre el trazado del ferrocarril a lo largo de todo Eibar, que dé continuidad al paseo ya existente en el barrio de Amaña, desde el Ayuntamiento se propuso que la segunda parte del 'cinturón verde' fuera el propio paseo sobre el tren. De esta forma, el viandante podría bordear Eibar atravesando la ladera sur por los caminos rurales habilitados y completando el recorrido por el

futuro paseo que se construirá encima de la red ferroviaria.

Pero ahora el planteamiento es aún más ambicioso. A la vista de los planes existentes en cuanto a la creación de este tipo de trazados peatonales o bidegorris en las localidades vecinas, se ha empezado a estudiar la forma de unir este proyectado paseo de Eibar con los caminos procedentes de los otros municipios.

En el caso de la conexión con la parte guipuzcoana, existe el problema de que queda un tramo donde no se ha planteado ningún tipo de proyecto. El paseo peatonal de Eibar llegará hasta Azitain, mientras que el bidegorri que viene desde Elgoibar, se desviará hacia Sorraluze a la altura de Málzaga.

Enlace con Ermua

Por tanto, desde el Ayuntamiento de Eibar se piensa proponer a la Diputación de Guipúzcoa la búsqueda conjunta de una solución para obtener un espacio peatonal entre Azitain y Málzaga, ya que se trata de una zona complicada por su orografía y encajada entre el monte, el río y la carretera general. «No sabemos si se podrá hacer con puentes, voladizos o de otra forma, pero la cuestión es buscar la forma de empalmar Azitain con Málzaga», ha explicado el alcalde Miguel de los Toyos, quien confirma que ya ha mantenido un primer contacto al respecto con la Diputación de Guipúzcoa.

Y por otra parte, se analizará la forma de conectar las rutas peatonales de Eibar con el vecino municipio vizcaíno de Ermua. En este caso, se trata de enlazar, en primer lugar, el final del paseo sobre el tren en Amaña con la zona de Ibur Erreka, donde comienza el cinturón verde, y en segunda instancia enlazar éste con el casco urbano de Ermua mediante algún tipo de actuación que habría que definir, aunque lo más lógico sería seguir el cauce del río Ego y de la carretera Nacional 634.

El bidegorri Elgoibar-Málzaga

R. Z. EIBAR

La red de bidegorris (camino acondicionados para peatones y ciclistas) de Guipúzcoa llegará a finales de este año al Bajo Deba. Será el departamento de Desarrollo Sostenible el encargado de llevar adelante el proyecto del camino que unirá la localidad de Elgoibar con el barrio eibarrés de Málzaga.

Esta actuación tiene un presupuesto de 1.768.000 euros y el

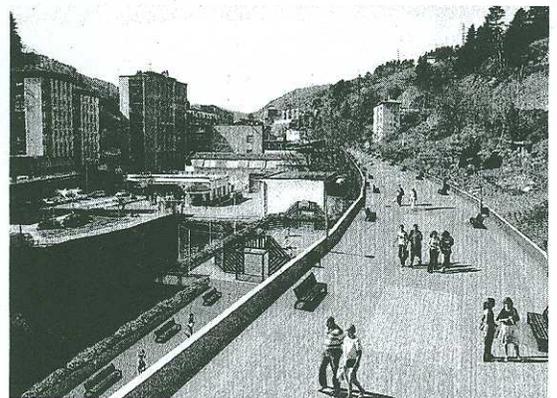
plazo de ejecución está estimado en cuatro meses.

El nuevo bidegorri tendrá una longitud de 2,6 kilómetros y discurrirá, en gran parte de su trazado, sobre la plataforma que se construyó con motivo de los trabajos de la red de saneamiento del río Deba, y que va paralela al cauce.

El camino se iniciará en el puente que conecta la calle Xixilion, junto al polígono industrial de Sigma, en Elgoibar, con

San Roke para continuar por el camino de acceso al caserío Andikano, y desde ese punto el bidegorri discurrirá junto al río, aprovechando el trazado de un camino ya existente.

La práctica totalidad del sendero, que tendrá una anchura media de 3,5 metros, discurrirá en llano excepto en algunos puntos donde es necesario superar pequeñas rampas. El pavimento será de aglomerado asfáltico negro, y en el primer tramo se dispondrá nueva iluminación, mientras que el resto se dejarán preparadas las canalizaciones.



Fotomontaje del paseo previsto en Azitain. / E.C.

Las vacaciones de... Imanol Álvarez (Segundo entrenador del Arrate)

Viajero y aventurero, este ermuarra se queda con las sensaciones vividas entre las dunas en su visita a Jordania realizada en 2004

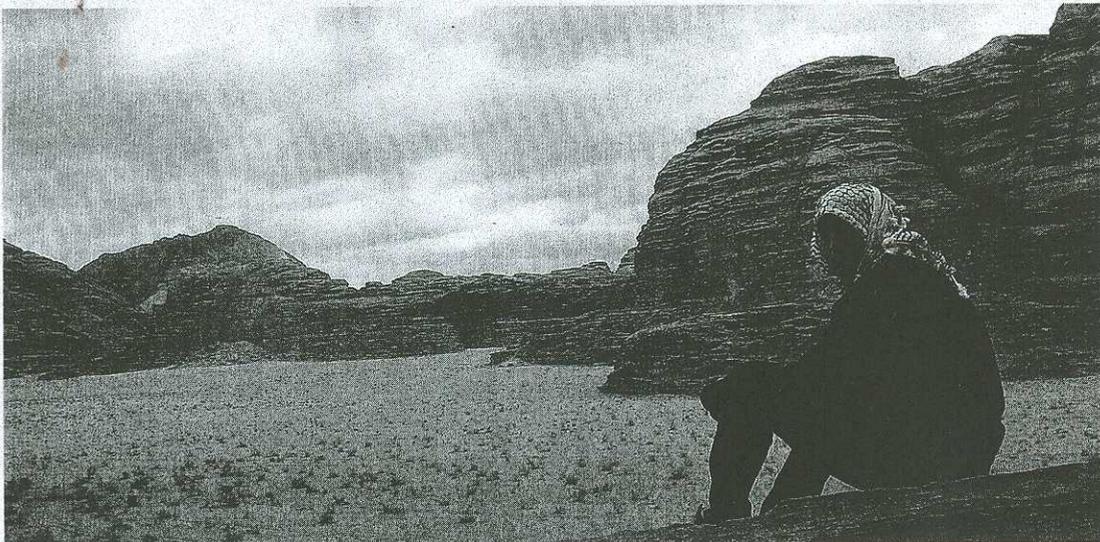
«Al desierto de Wadi Rum se debería ir al menos una vez en la vida»

JAVIER RODRÍGUEZ EIBAR

Imanol Álvarez, deportista y aventurero, encuentra en el placer del viajero solitario una de las mayores satisfacciones. El segundo entrenador del Arrate y preparador del equipo filial, se ha tomado un respiro, tras recorrer en bicicleta en el verano de 2007 la distancia que separa su localidad, Ermua, y Tatabanya, en Hungría. Sin embargo, a pesar de las muchas vivencias positivas que aquella experiencia le aportó, sus mejores recuerdos proceden de las arenas rojizas del desierto de Wadi Rum, en Jordania, un país que en 2004 recorrió de norte a sur a base de dar pedales.

Fue a finales de aquel año, en noviembre, casi al mismo tiempo que se produjo el fallecimiento del líder palestino Yasser Arafat, recuerda. «Viajé en avión hasta Ammán, me fui en transporte público hasta el norte, cerca de la frontera con Siria, y a partir de ahí recorrí en bicicleta casi 500 kilómetros, desde Jerash hasta Aqaba», relata, como si hubiera sucedido ayer, feliz del camino trazado sobre dos ruedas. Y es que a lomos de la bicicleta «la libertad es absoluta», afirma.

Muy al sur, cerca del Mar Rojo y de Petra, el fastuoso enclave arqueológico, se extiende a lo largo de 130 kilómetros el desierto de Wadi Rum, uno de los más bellos del planeta. «Son parajes a los que creo que se debe hacer una visita al menos una vez en la vida», sostiene el segundo entrenador del Arrate. «No destaca por ser muy grande, pero sí el color de la arena, más rojiza y de tonos cambiantes durante todo el día», resalta mientras revive mentalmente lo percibido. Estuvo en noviembre y por la noche «hacía frío». Por eso fueron dos amaneceres dormitando en una tienda de nómadas, junto al fuego. «Es algo que se tiene mitificado y quería comprobar cómo viven allí los nómadas», apunta, algo que pudo conocer tras contratar a dos guías locales con los que se entendía



ENTRE DUNAS. Imanol Álvarez disfruta sobre la arena del desierto jordano. /E.C.

Cabo Norte y Mongolia

J. R. EIBAR

Dos nuevos proyectos viajeros rondan la mente de Imanol Álvarez. Por un lado le atrae la idea de recorrer en bicicleta los 5.700 kilómetros que separan Cabo Norte -promontorio en la isla noruega de Mageroy con un acantilado de 307 metros de altura considerado el punto más septentrional de Europa-

y Ermua.

«Iría en avión hasta Oslo, o quizás hasta Dinamarca y luego en barco hasta arriba del todo», sopesa. «El problema -lamentable- es que necesito unos dos meses, teniendo en cuenta que el año pasado hasta Hungría hice 2.700 kilómetros en 28 días».

También ansía participar en el Mongol Rally, para coches de menos de 1.000 c.c., que une Madrid y Ulan Bator, en Mongolia. Aventura y solidaridad, porque la recaudación se destina a causas benéficas en aquel país.

chapurriendo inglés a lo largo de «horas tomando té» al abrigo de una hoguera. «Estar sentados, hablar y escuchar es su vida. Además entendían perfectamente que quisiera estar solo en muchas ocasiones», subraya. «Lo siguiente sería -anticipa- intentar cruzarlo solo, pero es complicado, aunque no creo que hagan falta muchos

días». De la mano de sus acompañantes locales se adentró en la leyenda que sitúa a Laurence de Arabia en aquel entorno «incluso te llevan a una cabaña donde se supone que vivió», y también contempló «el capricho de la erosión sobre grandes rocas de distintas formas».

«La mayor parte del tiempo me

gustaba estar solo, pasear sin alejarme demasiado, sentir la soledad del desierto». Nada le sacó de su ensimismamiento, ni siquiera el comportamiento de los turistas más desaprensivos. «Allí hay jeroglíficos muy antiguos y me sorprendí al ver pintadas junto a algunos de ellos», denuncia.

Un manto de estrellas

De aquel fenómeno de la naturaleza le impactó todo. «Me llamaron mucho la atención las dunas, muy grandes, tanta arena tan lisa y sin pisar, con el contraste de la luz. Era mucha inmensidad». Por supuesto se le pasó por la cabeza imaginar cómo sería hacer aquella expedición en bicicleta, aunque «se necesitaría conocer mucho el camino, porque yendo en Land Rover incluso tuvimos que empujar en un par de ocasiones debido a la arena», advierte. «Ellos iban muy directos -evoca-, como si existiera un camino, pero no hay ninguna senda marcada, sino que se guiaban por las rocas para conducir». Los momentos predilectos para

Imanol transcurrieron en el atardecer y también ya entrada la noche, puesto que sin el fogueo del sol se disfrutaba del tapiz terrenal y del celeste. «Igual que sucede en el mar, allí no hay contaminación lumínica y es impresionante lo que en ese marco brillan las estrellas. Estar allí solo, poderte apartar del mundo contemplando una bóveda sin límites es algo muy difícil de explicar», sostiene. De hecho, en las casi 48 horas que duró la aventura del desierto únicamente se encontraron con una pareja de suizos. En su opinión quizás influyó la fecha elegida, pues en los meses otoñales decrecen los viajeros. «Supongo que ahora, en verano, aquello estará insostenible», se teme.

A la alimentación apenas le dio importancia, más preocupado por disfrutar de lo que tenía ante sí que de llenar el estómago. Se llevó comida para dos días, pero como en aquella ocasión no hubo de esforzarse en pedalear rebajó los hidratos de su dieta y, sobre todo, comió «fruta, algunos dátiles y chocolatinas».

Detenido un hombre en San Sebastián con seis kilos de hachís en su coche

C. E. EIBAR

Un hombre de 33 años fue detenido por la Ertzaintza en San Sebastián acusado de un delito de tráfico de drogas ya que circulaba en un coche en el que los agentes encontra-

ron seis kilos de hachís y 14.100 euros, según informó ayer el departamento vasco de Interior.

El arresto se produjo hacia la medianoche del pasado jueves cuando una patrulla de tráfico de la Policía vasca detectó que un vehícu-

lo que circulaba por la carretera nacional N-I a su paso por San Sebastián y en dirección a Vitoria hacía una serie de maniobras peligrosas.

Los agentes salieron tras el coche e indicaron al conductor don-

de debía parar y, aunque éste en un primer momento se dispuso a estacionar el vehículo en el lugar indicado, posteriormente hizo un cambio brusco de sentido y trató de darse a la fuga.

Los ertzainas lograron evitar que huyera e identificaron al conductor como R.B., de 33 años.

Envuelto en celofán

En la posterior inspección del vehículo encontraron envueltas en pa-

pel celofán seis tabletas de una sustancia prensada marrón, presuntamente hachís, junto a 14.100 euros.

El peso aproximado de cada una de las tabletas era de un kilo, por lo que detuvieron al sospechoso acusado de un delito de tráfico de drogas y lo trasladaron a dependencias policiales para realizar las diligencias oportunas antes de ser presentado ayer por la mañana ante la autoridad judicial.

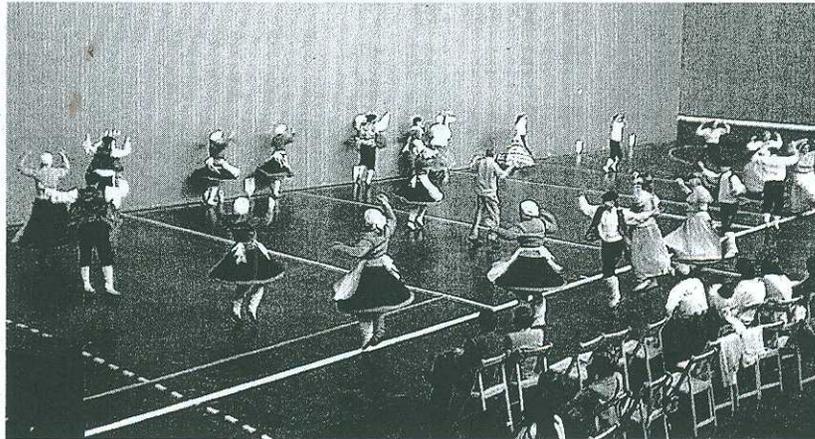
El grupo de danzas vascas Gure Ametsa lleva más de un cuarto de siglo enseñando los bailes tradicionales a niños y jóvenes ermuarras

26 años formando 'dantzaris'

JON EUGI ERMUA

El pasado 31 de mayo el grupo de danzas vascas Gure Ametsa celebró la trigésima edición de su Día. Fue una jornada emotiva en la que actuaron 'dantzaris' de diferentes edades, tanto actuales como otros que hace tiempo estuvieron vinculados al grupo y ya no lo están. «Fue algo bonito ver bailar a los niños con sus aitas. Aunque a la gente que pasó por el grupo le costó un poquito repetir los movimientos en los ensayos, mereció la pena verlos ese día en la plaza» recuerda Alicia Lorenzo, integrante de Gure Ametsa.

Si bien el grupo celebró dicha efeméride, Gure Ametsa cumplirá 30 años en 2012. No obstante, lleva ya 26 años, más de un cuarto de siglo largo, enseñando los bailes tradicionales vascos a los ermuarras. «En los estatutos pone que el grupo se formó en el año 1982-1983. Gure Ametsa surgió de la APA (Asociación de Padres de Alumnos) del colegio Teresa Murga. Fueron los padres de dicha escuela, que ya no existe, la que la crearon. Entonces existía el grupo Txindurri pero vieron la necesi-



BAILES. Los 'dantzaris' de Gure Ametsa, durante una exhibición. / E.C.

dad de formar otro grupo. Dichos padres y algunos otros de otras escuelas que se sumaron, crearon Gure Ametsa como una actividad extraescolar» explica Alicia.

Alumnos no faltaron en los comienzos. «Los que crearon Gure Ametsa eran todos padres y sus hijos fueron los primeros alumnos. Al comienzo fueron unos 100

niños los que empezaron a aprender las danzas, en grupos de diferentes edades».

Entre los monitores aparecen los nombres de dos personas: Txomin Ruíz y Esme. «Con los que más relación hemos tenido hasta hace poco ha sido con Txomin Ruíz y Esme. Aparte de crearlo, ellos estuvieron de monitores du-

rante años».

Actualmente, Gure Ametsa es un colectivo formado por unas cuarenta personas que se divide por edades en tres grupos: el de pequeños (de 4 a 7 años), de medianos (de 10 a 12 años) y el de adultos (de 18 a 31 años). Los más pequeños aprenden los bailes de las Euskal Jaiak que se celebran en

Vizcaya.

Los más mayores, en cambio, aprenden otros. «Bailamos mucho danzas de Navarra, pero también de Gipuzkoa, de Alava y de Vizcaya». Además, según cuenta Alicia, este grupo «colabora con las casas regionales del pueblo. Hemos hecho intercambios culturales y gracias a ello hemos salido a bailar a Galicia, Castilla-León, Castilla-La Mancha y Andalucía. Nosotros hemos ido en representación de Ermua y luego, los grupos de los lugares a los que hemos ido, han venido a Ermua. Aunque ahora ya no salimos tanto» puntualiza. Alicia recuerda con agrado las primeras salidas que realizó con el grupo de adultos. «Irte de viaje con el grupo de mayores era lo mejor».

En todos estos años han conocido bastantes locales de ensayo. «Hemos estado en muchos sitios. Empezamos en el colegio Teresa Murga. Cuando pasó a ser la biblioteca, nos fuimos a los bajos del viejo Eroski. Luego, estuvimos en San Ignacio y de ahí pasamos al frontón Arizmendi y ahora estamos en el Palacio de Loviano. Hemos recorrido casi medio pueblo» bromea la integrante de Gure Ametsa.

Hoy en día en el grupo de pequeños el número de dantzaris es parecido al de hace años aunque luego les falta tener continuidad. «No es igual que antes. Los padres los apuntan como una actividad extraescolar pero luego no siguen. De hecho, en el grupo de mediana edad, ahora no tenemos ningún chaval» lamenta Alicia Lorenzo.

El elgoibarrés Iosu Mujika participa en la película "Go!azen" de ETB

Ha intervenido como actor, coreógrafo y en la elección de los actores

CONSTAN NÚÑEZ ELGOIBAR

El pasado 8 de agosto terminaron los trabajos de rodaje de la película 'Go!azen' que, probablemente, llegará a las pantallas de televisión para las próximas navidades. Se trata de una película musical en la línea de High School Music producida por ETB1, rodada en euskera y que incorpora temas musicales vascos que ya se han convertido en clásicos. En el rodaje de esta película ha participado el coreógrafo elgoibarrés Iosu Mujika para quien la experiencia no ha podido ser más positiva. «Estoy encantado tanto por haber podido participar en este musical, género que me encanta, como por la forma en que se ha desarrollado todo el proceso de rodaje. He disfrutado mucho y el resultado me parece que ha sido muy bueno», comenta el elgoibarrés.

El proyecto se ha completado en siete semanas, cuatro de rodaje y otras tres de ensayos «un ritmo muy intenso pero que ha merecido la pena», resume Mujika de un

LOS DATOS

► **Participantes:** El grupo protagonista lo componen unos 20 chavales aunque hay escenas en que participan hasta 100 personas.

► **Escenarios:** Interiores en el convento de las Esclavas de Azepeitia y el teatro de la casa de cultura de Hernani. Exteriores en Peñas de Aia y Leitxaran.

trabajo que le enganchó desde el primer momento. «Me llamaron desde la productora Pausoka hace unos meses y el proyecto me gustó desde el primer momento aunque el reto que teníamos por delante era importante pues este tipo de producción es algo extraordinario en Euskadi».

El reto para el elgoibarrés fue, si cabe, más intenso porque su participación casi le llevan a multiplicarse por tres, pues ha trabajado como coreógrafo, actor y ha participado en el casting de elección de los actores y figurantes que han participado.

«Son tres facetas distintas pero

compatibles. Como coreógrafo me he encargado de la puesta en escena de la casi docena de números musicales de la película de las que algunas son realmente complicadas pues supone la coordinación, en algunos casos, del grupo de 20 chavales que participan en la película y 80 extras. Como actor me ha tocado el papel de malo. Soy un cura a la antigua usanza que llega para sustituir al cura 'enrollado' que es despedido del udaleku en que se desarrolla la trama por ser eso, demasiado 'enrollado' con los chavales, por lo que mi papel parece, en principio, un poco ingrato aunque al final se matiza bastante. En cuanto al casting es distinto pues estas con otras personas y se valora entre todos. Hemos tenido que elegir entre unos 200 candidatos de entre 10 y 16 años y al final creo que la selección que hemos hecho es buena con algunos chavales que realmente nos han sorprendido», recuerda Iosu Mujika que, de todas formas, se queda con su papel como coreógrafo. «Es lo mío. Como actor estás limitado por el papel y por las indicaciones del director y es en la realización y puesta a punto de las coreografías donde yo he podido poner más de mi co-



Mujika, junto a una de las bailarinas. / E.C.

secha y plasmar mis ideas».

Telemovie

El proceso de rodaje de 'Go!azen' ya se ha cerrado pero ahora queda un proceso no menos importante como es el montaje de todo el material grabado. «Esta producción se ha realizado como una telemovie, una película para televisión y muchas escenas han sido rodadas hasta con tres cámaras distintas y ahora hay que procesar todo ese material gráfico, algo que puede llevar más de dos me-

ses».

La película, dirigida a un público juvenil, se desarrolla en un udaleku y muestra las relaciones que allí se establecen, las aventuras, amores y desamores que surgen y que termina con un final feliz y, tal vez, abierto. «No se sabe como evolucionará este proyecto. Lo veremos cuando se estrene y después de comprobar su aceptación. A mí, personalmente, me encantaría que la idea tuviera continuidad porque para mí ha sido una gran experiencia».